



STACIA
EYES
SHADDS



F1230
F86

000993



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis



1080017627

Cat.

HISTORIA BREVE
DE LA
CONQUISTA DE LOS ESTADOS

INDEPENDIENTES DEL IMPERIO MEXICANO,

ESCRITA

Por Fr. Francisco Frejes, cronista del
colegio de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas.

EDICION DEL "ESTADO DE JALISCO."

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEO
Biblioteca Valverde y Tellez

GUADALAJARA

Tip. de S. Banda, Exconvento de Sta. Maria de Gracia

1878

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

038633



F1230

F 86

HISTORIA BREVE

CONQUISTA DE LOS ESTADOS

INDEPENDIENTES DEL IMPERIO MEXICANO

ESCRITA

Por Fr. Francisco Frejes, profesor del Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas

Edicion por el Estado de Jalisco



FONDO METEORIO VALVERDE Y TELLEZ

038833

NOTICIAS BIOGRAFICAS

DE FRAY

FRANCISCO FREJES.

Como jalisciense, amo el renombre de los ilustres ciudadanos que con su talento personal han sido glorias de Jalisco, habiendo enaltecido con su nombre y con sus brillantes hechos el nombre de nuestra Patria; y entre los más distinguidos sabios que han visto la primera luz en este suelo, que con sus luces han enriquecido la historia de nuestro Estado, descuella de una manera eminente el modesto sabio y teólogo Fray Francisco Frejes, uno de los más amantes y distinguidos hijos de Jalisco. Me atrevo y mi insuficiencia pretende demasiado al tratar de bosquejar á grandes rasgos la vida de una de las glorias jaliscienses. Al hacerlo lo hago inspirada de no ver olvidada y desconocida de los hijos de Guadalupe, la memoria querida de un digno compatriota que amó como nosotros el lustre y renom.

000093

bre de Jalisco. El lector será benévolo y perdonará las omisiones que esto lleva; pero unas son hijas de mi ignorancia y otras propias de mi sexo.

Ignórase en qué año nació nuestro Frejes; sábese sólo que fué hijo de Guadalajara: no se ha podido saber cuándo empezó sus estudios, sólo se sabe fué franciscano del convento de esta capital, donde se distinguió como uno de los más elocuentes oradores, así como también fué un excelente cantor. El excesivo amor de saber le hizo pasar al convento de guadalupanos de Zacatecas, donde fué agraciado por sus grandes conocimientos con el título de Cronista, y más tarde Guardian del mismo convento en 1838.

En Zacatecas dejó de existir en 1845: fué sabio teólogo, instruido historiador, varón eminente, religioso humilde, ejemplo de bellas maneras, á quien la historia patria debe positivos servicios. Refiérense algunas anécdotas ejemplares y conservo el recuerdo de la siguiente: “Estando postrado en el lecho de dolor y en vísperas de entregar el alma á su Creador, los religiosos de su convento entraban con frecuencia á la celda á informarse de su salud: díjoles un día: ‘hermanos, al aposento de un moribundo se entra y se sale como á su propia casa, ni se dan los buenos días

ni las buenas noches!” El Ilustre Fray Frejes nos ha dejado escritas obras de verdadero mérito, instructivas y morales, en las que revela no obstante ser sacerdote, y de otra época, que era hombre de espíritu liberal: en su levantado y patriótico lenguaje manifiesta cuán amante era de la independencia de su patria, como enemigo de sus opresores. En 1833 publicó en Guadalajara su interesante y bien escrita Memoria Histórica sobre la conquista de Jalisco, cuyo dialecto é ingenua relación enaltece la memoria de este digno hijo de Guadalajara. En 1839 escribió y publicó en Zacatecas el breve diseño de la Historia de la Conquista de los Estados Independientes del Imperio Mexicano; cuyo valor para la historia patria es muy grande. Escasas como son las noticias hasta el día publicadas sobre el descubrimiento y conquista de esos Estados, al publicar el padre Frejes esta obra hizo un positivo servicio á la Historia nacional: muchos historiadores le citan y recomiendan como muy buena: más tarde publicó un interesante opúsculo sobre la manera breve de la enseñanza pública en Jalisco de ambos sexos, llena de bellísimas apreciaciones sobre tan interesante ramo. Sus obras estaban todas dirigidas á difundir la luz del saber, vinculando en ellas el

amor á la patria y la libertad, hermosos sentimientos que dejó escritos en sus obras para instruccion de la juventud jalisciense. La modestia es compañera del saber: el padre Frejes nunca á sus obras puso su nombre, y bajo el severo anagrama de F. F. F. las dió á luz. Acaso muy pocos jaliscienses saben en estas iniciales el nombre de un compatriota ilustre que con tanto anhelo dejó á la juventud de su patria, monumentos de eterna memoria para los hijos del Estado del, que fué hijo tambien. Guadalajara, que ha sido la cuna de tan grandes eminentes varones, se honra en ser la patria de este sabio religioso, como de los no ménos distinguidos frayles é historiadores Fray Andrés Tello y el padre Andres Cavo, que han dejado escritas interesantes Historias. Tiempo es ya de que nuestro Gobierno nombre un cronista para recojer aquellos preciosos documentos de nuestra historia que se hayan exparcidos en tantos manuscritos relegados al olvido, y expuestos á la incuria del tiempo. Pocos Estados pueden decir que tienen tan ricos materiales para poder escribir una historia fiel y verdadera desde los primeros tiempos de la conquista hasta terminar el dominio español: Jalisco cuenta con esta riqueza tanto en su Biblioteca pública como en varias particulares, y ojalá que

algunos de sus ilustrados hijos procuraran recojer y compilar esos documentos para subsanar ese olvido ó abandono con que nuestros diferentes gobiernos han visto esos tesoros de instruccion, cuya lectura es de necesidad á un pueblo que debe conocerse á sí mismo y que hoy todos los pueblos civilizados se esfuerzan para investigar sus orígenes históricos; y esto á su vez servirá tambien para popularizar y dar á conocer y no olvidar á los más distinguidos historiadores de un pueblo y de una patria tan querida y merecedora de todo nuestro amor.

Guadalajara, Noviembre 21 de 1878.

MARÍA EMILIA BELTRAN Y PUGA MARCAYDA.

Fue efecto necesario de esta falta de noticias que los primeros historiadores de la conquista no pudiesen tener otros datos y testimonios que los adquiridos por los indios, que en lo más de su parte ocultaban la verdad, y por los mismos españoles que ó exageraban los sucesos, ó los disminuían por el odio que tenían entre ellos.

INTRODUCCION.

Si bien es cierto que los primeros historiadores de los Estados independientes del antiguo Imperio mexicano, aunque no fueron desconocidos á los conquistadores de esta América Septentrional, y solamente ignoraban los límites ciertos del territorio que invadían, se desentendieron de designarlos en la historia de su conquista con sus propios nombres. La sorpresa que les causó la grandeza del nuevo mundo que descubrieron, el temor de faltar á la exactitud con que debían dar cuenta de todas sus proezas al soberano español, y á la vez, no entender el idioma de los indios, no les permitió tener entonces los conocimientos que adquirieron despues de algunos años de la invasion del Imperio. Y aunque algunos españoles sin voluntad del principal jefe conquistador hicieron algunas diligencias para reconocer todo el continente, no pudieron conseguirlo por varios y desgraciados sucesos.

Fuè efecto necesario de esta falta de noticias, que los primeros historiadores de la conquista no pudiesen tener otros datos y testimonios que los adquiridos por los indios, que, en lo más debían ocultarles la verdad, y por los mismos españoles que ó exajeraban los sucesos, ó los disminuian por la emulacion que hubo entre ellos desde un principio.

Siguiéndose sobre estos fundamentos tan débiles unos á otros los primeros historiadores, no pudieron ser exactos, sino en las noticias que dieron del Imperio mexicano, de los Estados feudales y de las tierras que invadieron de tránsito á la capital. Y aunque salieron muchos indígenas del interior á conocer á los españoles, la conmocion general que hubo por la invasion extranjera, y los diversos intereses que dividieron en partidos á los naturales, los separó tambien en opiniones, y relacionaban los sucesos conforme á la pasion que los dominaba.

Por otra parte, siguiéndose unos á otros los historiadores más exactos, y algunos adulterando cuantas noticias recibian á vista de sus respectivos intereses, no pudieron dejar á la posteridad sino el trabajo de hacer la crítica que corresponda á su historia, con otros datos más verosímiles para sacar á luz la verdad de los hechos.

Por esta causa se puede asentar que en la historia de la conquista del Imperio mexicano son más veraces y exactos los últimos escritores que los primeros. Aquellos escribieron despues de pasar por todas las reglas de una sana crítica los hechos que refieren, y libres de la exaltacion de pasiones que pudo haber dirijido la pluma de los primeros historiadores.

Si hemos de explicarnos con más claridad, debemos confesar, que unos por indemnizarse de los atentados que cometieron, otros comprometidos por los mismos paisanos para los propios fines, algunos por recomendarse en la corte, y todos generalmente para adquirir alguna recompensa de su trabajo, escribieron solamente lo que los ponía á salvo de un severo castigo, ó habia de llenar los deseos de su corazon.

Por estas razones tengo por uno de los historiadores de la conquista de México más exacto y veraz al padre Francisco Javier Clavijero, sujeto libre de aspirar á nada de lo que pudo dirijir la pluma de los demas. Pero como dicho autor de la historia antigua del Imperio mexicano solamente se contrae á la geografia universal y á la historia de la parte que gobernaban los emperadores, y de los Estados que tenian alianza con México, ó le eran feudatarios, se desentendió de

los demas Estados independientes. Era preciso para tener una historia cabal de la conquista de toda nuestra América, buscar los testimonios y documentos más veraces de la invasion de los españoles en los Estados independientes del Imperio, que eran muchos: historia más difícil que la de la principal parte de la América Septentrional.

La divina Providencia dispuso llegase á mis manos una coleccion de documentos preciosos y testimonios auténticos que de tan interesante historia sacó el Lic. D. Matías Mota Padilla de la Chancillería de la Audiencia de la Nueva Galicia, y del archivo de los padres Franciscanos de Guadálajara. No queriendo tener inútil un hallazgo tan apreciable, y estando cierto de que nada hay impreso sobre el particular, me he propuesto arreglar á mejor método y orden las dichas noticias, y formar una historia breve y corrida de tan recomendables sucesos.

Por otra parte, como cronista de un colegio de misioneros, no puedo ver con indiferencia esta conquista que en lo más se verificó á esfuerzos de los ministros evangélicos con la persuasion y el ejemplo, y no con las armas. Así se verá en la reduccion de las naciones que poblaban á Coahuila, Nuevo-Leon, Tamaulipas, Tejas, Nuevo-

México, y gran parte de otras provincias, y en que los misioneros solos y sin soldados colonizaron muchos pueblos que hoy son populosas ciudades.

Esta historia se contrae, como lo expuesto, solamente á la conquista de los antiguos Estados independientes del Imperio mexicano, que son las atiguas provincias de Guadálajara, Zacatecas, Sonora y Sinaloa, Nuevo Reino de Leon, Tamaulipas, Durango, Chihuahua, Coahuila y Tejas, y los territorios de Colima y Nuevo-México, Nayarit y Californias, que en lo más pertenecieron al gobierno de la Audiencia de Nueva Galicia.

Poseyendo la historia antigua de México del padre Francisco Javier Clavijero, se tiene cuanto se puede desear para saber la historia natural y civil de nuestros antepasados, y solamente añadiré lo raro y extraordinario que encuentre haber en los Estados independientes del Imperio. Aun mi division será igual y conforme á la de dicho recomendable autor, para que el sabio que trate de darle á esta historia la amenidad que le corresponde, tenga una clave segura para exponer en orden los sucesos.

Estoy persuadido que las noticias que publico no pueden ser indiferentes á los que saben apreciar el don singular que el Señor Dios les con-

cedió á los indígenas con la religion verdadera que les trajeron en la conquista los españoles. No ménos que por lo que pueden cooperar á asegurar la independencia y felicidades que de ellos deben resultar, si se acierta à combinar los principios que no son opuestos entre sí mismos, como han creído algunos, que han equivocado la libertad civil con la libertad absoluta, que no les puede traer sino desgracias temporales y eternas.

LIBRO PRIMERO.

PARTE GEOLOGICA DE LOS ESTADOS.

Corografía de los mismos.—Origen, carácter y costumbres de sus habitantes.—Naciones, su religion y política.—Sistema y órden que llevaron en su conquista los españoles.

PARTE GEOLOGICA DE LOS ESTADOS.

Una de las grandes obras en que resplandecen la sabiduría y poder del Ser Supremo, es la construccion del universo. A la vista no se presentan en ella sino un empeño en su autor, de que siendo tan varias las naturalezas, todas tuviesen un mismo carácter, á pesar de la desigualdad individual que las distingue. Por este medio reparó de tal suerte sus apreciables dones, que al paso que ostentó su fecundidad con unos seres, no dejó de comunicar sus perfecciones á los demás que parece tienen ménos ventajas en el teatro del universo.